

## Mensaje 126

Melbourne - Ghaziabad, 23 de noviembre del 2007

### Acerca de una dimensión de vida

*El Gurú estaba viajando por Australia y Nueva Zelanda habiendo completado un viaje de 10 días en “roulotte” desde Christchurch, en el sur de Nueva Zelanda, hasta Auckland, en el norte de la isla. En una larga y explosiva conversación telefónica con el discípulo, le describió las maravillas del bello país que había ido viendo durante el viaje. Las montañas, los valles, el océano y los enormes lagos, los glaciares, los pastizales con ovejas y vacas—tantas que el Gurú dijo: “Quizás Krishna vivió aquí”—paciendo, todo ello descrito con el asombro infantil de un cuerpo que es eternamente libre. El cuerpo, para el cual el viaje fue una tortura física, estaba en tal armonía con la Vida que el dolor y la incomodidad eran completamente insignificantes; un ejemplo vivo del Stitapragnya descrito por la Inteligencia universal —Krishna— en el Bhagavad Gita.*

*Y un maravilloso satsang estuvo manifestándose todo el tiempo con repetidos estallidos explosionando en el cuerpo del discípulo y del Gurú, simultánea e indistintamente y, sin embargo, fuera de la dimensión del tiempo cronológico.*

*Viendo esto, el Gurú le pidió al discípulo transcribir dicha explosión en forma de mensaje. A continuación sigue la expresión verbal de aquello que no puede ser verbalizado.*

*Presentado reverentemente a los pies del Gurú...*

Reflexionemos sobre esto:

La vida, en su singular expresión como materia, es existencia Universal. Está plena de diversidad y divinidad. En el cuerpo humano, la mente —la separación de la vida— es tan sólo una actividad, un enredo, en la red de experiencias condicionadas. Se halla fragmentada en la oscuridad de la dualidad profanando lo divino.

La vida no está nunca interesada en influenciar a los demás, ni en ser influenciada por otros. La vida existe en la energía de comprensión. Influir o ser influido es una actividad mental... y la mente no es la Vida. La mente es vulgaridad y vicio. La vida es virtud y vitalidad. El “yo”, como mente, busca influir, y el “tu”, como mente, busca ser influenciado debido a los deseos, tanto para conseguir como para evitar algo. Y esto es así porque somos víctimas de los políticos, los sacerdotes y los falsos gurús.

Quizá, en un cuerpo entregado, surja la inspiración, pero sin que haya una intención de influir o ser influenciado. Inspirarse y ser inspirado, es algo que sucede. Influir y ser influido, es algo que es provocado. La inspiración es el resultado del virtuoso estado meditativo emanado de la Libertad y de la energía del Gurú. Influir o ser influido es el producto de las motivaciones vulgares surgidas del miedo y de la codicia.

Influir o ser influido, como resultado de la tendencia de la mente a esclavizar la Vida, deviene, de hecho, en desperdiciar el fenómeno del vivir. Ciertamente, la mente es muerte; la “ausencia de mente” es Vida.

La vida es diversa y divina; no está dividida. Es total. Cada cuerpo es la humanidad entera. Si comprendes esto, ¿qué importancia tiene el influir o ser influido? Cuando el cuerpo está en armonía, en unidad con la Vida —es decir: cuando no hay separación, cuando no hay división— no hay dualidad. ¿Quién entonces influirá o será influenciado?

Atrapados en los juegos de la mente, no entendemos esta simple verdad porque no escuchamos, no vemos. Sólo comparamos, contraponemos y extraemos conclusiones.

“Escuchar” es no hacer nada que interfiera con la energía de comprensión. Es no hacer nada que interfiera con el ver y el compartir. En ese “escuchar” no hay acción. Para que este escuchar surja, hemos de estar en la suprema ausencia-de-acción.

Recientemente, del cuerpo del Gurú surgió esto: “Las últimas tres letras de la palabra “escuchar” son “I-N-G” y están diciéndote: “El “yo” no es bueno para escuchar”. (\*)

En la dimensión de la Vida, el *Sat*-Gurú —el maestro verdadero— sólo comparte comprensión, sólo ve la verdad junto con un *Sat-shishya* —el verdadero estudiante— que esté abierto a la Vida y no sólo a la mente. Los *Sat*-Gurús nunca influyen y los *Sat-shisyas* nunca son influidos.

**¡Gloria al Gurú!**

**¡Gloria Vida!**

*\* N del T.- Juego de palabras en inglés en el original. “Escuchar”, en inglés, puede escribirse como “Listening”, de donde se descompone la palabra en “LISTEN” + “I N G”, pudiendo ser entendido como: “I” (“yo”)+ “No”(no)+ “Good” (bueno)+ “Listen” “escuchar”*